

# NUESTRA PARROQUIA

Parroquia Ntra Sra de Europa Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23 M 28005  
[www.parroquiaseuropa.es](http://www.parroquiaseuropa.es)

20 de junio 2021  
nº 36 etapa 3ª



## Covid-19, hace un año el Papa confió a Dios la humanidad

Fue el 27 de marzo de 2020 cuando Francisco rezó en una Plaza de San Pedro desierta. El mundo sabía desde hacía dos semanas que el Covid-19 era una pandemia. Un año después, ese extraordinario momento de oración tiene más sentido que nunca, y, sobre todo, este domingo en que escuchamos el evangelio de la tempestad calmada.

«**Al atardecer**». Así comienza el Evangelio que hemos escuchado. Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente.

**En esta barca, estamos todos.** Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: "**perecemos**", también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos.

Es fácil identificarnos con esta historia, lo difícil es entender la actitud de Jesús. Mientras los discípulos, lógicamente, estaban alarmados y desesperados, Él permanecía en popa, propio en la parte de la barca que primero se hunde. Y, ¿qué hace? A pesar del ajeteo y el bullicio, dormía tranquilo, confiado en el Padre -es la única vez en el Evangelio que Jesús aparece durmiendo-. Después de que lo despertaran y que calmara el viento y las aguas, se dirigió a los discípulos con un tono de reproche: «**¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?**».

Tratemos de entenderlo. ¿En qué consiste la falta de fe de los discípulos que se contraponen a la confianza de Jesús? Ellos no habían dejado de creer en Él; de hecho, lo invocaron. Pero veamos cómo lo invocan: «**Maestro, ¿no te importa que perezcamos?**». No te importa: pensaron que Jesús se desinteresaba de ellos, que no les prestaba atención. Entre nosotros, en nuestras familias, lo que más duele es cuando escuchamos decir: "**¿Es que no te importo?**". Es una frase que lastima y desata tormentas en el corazón. También habrá sacudido a Jesús, porque a Él le importamos más que a nadie. De hecho, una vez invocado, salva a sus discípulos desconfiados.

*Sigue en la pág. siguiente*



Job 38,1.8-11: *Aquí se romperá la arrogancia de tus olas.*

Sal 106: *¡Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia!*

2 Corintios 5,14-17: *Ha comenzado lo nuevo.*

Marcos 4,35-41: *¿Quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!*

Aquel día, al atardecer, les dice Jesús: «Vamos a la otra orilla». Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba en la popa, dormido sobre un cabezal. Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, enmudece!». El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Se llenaron de miedo y se decían unos a otros: «¿Pero quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!».

viene de la pág. anterior

### **Covid-19, el Papa hace un año**

La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas "salvadoras", incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad.

Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer

aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos.

**«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».** Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: **"Despierta, Señor"**.

**«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».** El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos, solos, nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere.

El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascal... **Tenemos un ancla:** en su Cruz hemos sido salvados. **Tenemos un timón:** en su Cruz hemos sido rescatados.

*Sigue en la pág. siguiente*



**Solemnidad de la Natividad de san Juan Bautista, Precursor del Señor, que, estando aún en el seno materno, al quedar lleno del Espíritu Santo exultó de gozo por la próxima llegada de la salvación del género humano. Su nacimiento profetizó la Natividad de Cristo el Señor, y su existencia brilló con tal esplendor de gracia, que el mismo Jesucristo dijo no haber entre los nacidos de mujer nadie tan grande como Juan el Bautista.**

(elogio del Martirologio Romano)

Isaías 49,1-6: *Te hago luz de las naciones.*

Salmo 138: *Te doy gracias porque me has escogido portentosamente.*

Hechos 13,22-26: *Juan predicó antes de que llegara Cristo.*

Lucas 1,57-66.80: *Juan es su nombre.*

#### **Prefacio de San Juan Bautista**

**Al celebrar hoy la gloria de Juan el Bautista, Precursor de tu Hijo y el mayor de los nacidos de mujer, proclamamos tu grandeza.**

**Porque él saltó de alegría en el vientre de su madre al llegar el Salvador de los hombres, y su nacimiento fue motivo de gozo para muchos.**

**El fue escogido entre todos los profetas para mostrar a las gentes el Cordero que quita el pecado del mundo.**

**El bautizó en el Jordán al autor del Bautismo, y el agua viva tiene, desde entonces, poder de salvación para los hombres.**

**Y él dio, por fin, su sangre como supremo testimonio por el nombre de Cristo.**

viene de la pág. anterior

#### **Covid-19, el Papa hace un año**

**Tenemos una esperanza:** en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuche

mos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante, que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza.

**Abrazar su Cruz** es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar.

Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza.

**«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».** Queridos hermanos y hermanas: Desde este lugar, que narra la fe pétrea de Pedro, esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través de la intercesión de la Virgen salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso.

Desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios. Señor, bendice al mundo, da salud a los cuerpos y consuela los corazones. Nos pides que no sintamos temor. Pero nuestra fe es débil y tenemos miedo. Mas tú, Señor, no nos abandones a merced de la tormenta. Repites de nuevo: **«No tengáis miedo».** Y nosotros, junto con Pedro, que nos dice en su primera Carta: **"Descargamos en ti todo nuestro agobio, porque Tú nos cuidas"**.

**Papa Francisco 27 marzo 2020**



José Cobo Cano  
Obispo Auxiliar  
de Madrid

VISITA  
PASTORAL

Archidiócesis de Madrid

PARROQUIA NTRA. SRA. DE EUROPA

Abril 2019



Viene de la anterior Hoja Parroquial

## ACTA FINAL: Propuestas para revisar y emprender como parroquia (II)

3. **Afrontar** como parroquia “la misión” como elemento de revitalización tanto de grupos como de acciones.

5. El no dejar de **estar conectados con la Iglesia diocesana** enriquecerá a la Iglesia de la zona y a la parroquia misma. Para ello trabajaremos que lo eclesial, lo diocesano, lo planteado en la vicaría o en el arciprestazgo, no sea algo que se superponga a la pastoral parroquial. Es necesario armonizar la pastoral parroquial con el resto de estancias diocesanas y de zona, pues sabemos que en estos momentos “no todos pueden hacerlo todo”. Por ello, os propongo seguir animando para que se articulen las propuestas, convocatorias y líneas pastorales en la sintonía entre los diversos espacios, sin superponerse y acogiéndose.

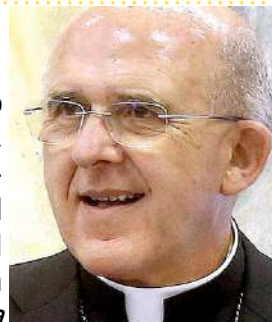
6. Es una gran luz todo lo que ya está coordinado y trabajado en el arciprestazgo. Es una riqueza que hay que cuidar y hacer crecer. **Abrirse al arciprestazgo** y dar nuevos pasos afianzando las celebraciones comunes que ya se apoyan. Se ha propuesto no saturar las agendas sino crear lazos afectivos entre las distintas parroquias del arciprestazgo y, por otro lado, despejando las agendas de cada parroquia cuando hay encuentros o celebraciones arciprestales. Se trata de

impulsar y dar nuevos contenidos a las reuniones del consejo de arciprestazgo. Desde él se puede dar un nuevo paso hacia poder organizar juntos procesos y líneas pastorales comunes. Os sugiero desde vuestra riqueza pastoral, el poder ayudar a **potenciar la vida de todo el arciprestazgo** no solo los sacerdotes, sino también con el laicado y la vida consagrada. Se trata de impulsarlo añadiendo y nombrando nuevos representantes de los consejos de las parroquias, de las acciones coordinadas y desde la vida consagrada.

Finaliza en la próxima Hoja Parroquial

## CARTA DEL CARDENAL

El Papa vuelve a recordarlo en la encíclica *Fratelli tutti*, en el capítulo segundo titulado «Un extraño en el camino». Aludiendo al buen samaritano, subraya que «al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá» porque «es el amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. Amor que sabe de compasión y de dignidad». Aunque en España y buena parte del mundo están bajando los contagios, la pandemia nos ha hecho verdaderamente conscientes de que la única salida que tenemos es la del buen samaritano. La alternativa es ponernos al lado de los salteadores y ser protagonistas de una sociedad de la exclusión. Para los cristianos, iqué importante es anunciar el Evangelio en estos momentos! ¡Atrévamonos! «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» supone hacer una opción: la de «ser buenos samaritanos o indiferentes viajantes que pasan de largo».



## PRÓXIMO DOMINGO

Sabiduría 1,13-15;2,23-24/ Salmo 29  
2 Corintios 8,7ss / Marcos 5,21-43

**A partir de mañana lunes 21 de junio  
suprimida la Misa de 9 de la mañana**